



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/1996/50
30 de abril de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Período de sesiones sustantivo de 1996
Nueva York, 24 de junio a 26 de julio de 1996
Tema 7 del programa provisional*

COOPERACIÓN REGIONAL EN LAS ESFERAS ECONÓMICA Y SOCIAL Y ESFERAS CONEXAS

Resumen de la evolución económica y social en la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental en 1995

Resumen

Varios factores importantes afectaron la evolución económica y social de la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) en 1995. Entre ellos cabe citar: a) la subida de los precios del petróleo en los mercados internacionales, b) el incremento de las exportaciones no relacionadas con el petróleo en varios países miembros de la CESPAO, c) el aumento notable de los ingresos procedentes del turismo, d) algunos avances en el proceso de paz del Oriente Medio, e) el comienzo del funcionamiento de la Organización Mundial del Comercio, f) la continuación de las sanciones económicas de las Naciones Unidas contra el Iraq y g) la aplicación de políticas monetarias y fiscales prudentes en la mayor parte de los países miembros de la CESPAO, así como h) la aplicación de reformas económicas en la mayoría de los países de la región.

A consecuencia de la subida de los precios del petróleo aumentaron los ingresos procedentes de la venta de este producto en todos los 10 países exportadores de petróleo de la CESPAO, lo cual a su vez tuvo efectos positivos para las balanzas comerciales y los presupuestos respectivos de los gobiernos. Los ingresos procedentes del petróleo de los países de la CESPAO exportadores

* E/1996/100.

de este producto, que descendieron en un 5% en 1994, se recuperaron en 1995, y se calcula que han aumentado en un 9,3% hasta alcanzar los 78.400 millones de dólares de los EE.UU. (en comparación con 71.800 millones de dólares en 1994) (véase el cuadro). Sin embargo, la mayor parte de este aumento se atribuye al ajuste al alza del 8,7% en los precios del petróleo.

Se calcula que el producto interno bruto (PIB) de la región de la CESPAA, excluido el Iraq, ha registrado una tasa de crecimiento del 2,8% en 1995, en comparación con sólo el 0,8% en 1994. Debido a la tasa relativamente alta de crecimiento de población en la región, el PIB per cápita se estancó en 1995. Para registrar unas tasas de crecimiento per cápita positivas y para poder ofrecer empleo al creciente número de personas que ingresan todos los años en la fuerza laboral, la economía de la región debe crecer a un ritmo mayor.

El crecimiento y los resultados económicos fueron distintos en los países miembros de la CESPAA. Entre los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), el crecimiento más alto del PIB se registró en Omán (4,5%) y el más bajo en Qatar (1%). Al mismo tiempo, entre las economías más diversificadas, en 1995 el Líbano tuvo la tasa de crecimiento del PIB más alta (7%), mientras que el Yemen, la más baja (0,5%).

Debido a que la mayor parte de los miembros de la CESPAA aplicaron políticas monetarias y fiscales prudentes, las tasas de inflación siguieron disminuyendo en la mayor parte de la región. Sin embargo, las tasas de inflación en 1995 siguieron siendo sumamente altas en el Yemen (45%) y en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza (25%), mientras que el Iraq siguió padeciendo los efectos de la hiperinflación.

Las altas tasas de desempleo siguieron siendo un grave problema en la mayoría de las economías más diversificadas, en particular las del Yemen y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, donde las tasas de desempleo se calculan en un 30%. En 1995 siguieron altas las tasas de desempleo en Egipto y Jordania, alcanzando aproximadamente el 15%. Ambos países, al aplicar las reformas económicas, en los últimos años han estado limitando el gasto público. Los Gobiernos de Egipto y de Jordania están aplicando políticas macroeconómicas que alientan al sector privado a absorber un gran número de personas que entran por primera vez en la fuerza de trabajo, cuya cifra anual en Egipto se calcula en 500.000. La República Árabe Siria también tiene el grave problema de un desempleo alto, aunque las tasas son más bajas que en Egipto y Jordania. Pese a que todos los países del Consejo de Cooperación del Golfo acogen fuerza de trabajo que viene del exterior, el desempleo está aumentando entre la población autóctona de alguno de esos países.

Durante 1995 las exportaciones en la región de la CESPAA aumentaron aproximadamente en un 8,4%, mientras que las importaciones crecieron cerca de un 9,2%. El aumento de las exportaciones se debió principalmente al ajuste al alza en los precios internacionales del petróleo, lo cual favoreció el valor de las exportaciones de petróleo de la región. Además, también se incrementaron considerablemente las exportaciones no relacionadas con el petróleo de las economías más diversificadas, en particular las del Líbano, Jordania y Egipto. En 1995 se registró un superávit en la balanza comercial general de la región, debido al superávit que registraron los países del CCG,

lo que compensó con creces la balanza combinada negativa de las economías más diversificadas de la región. En 1995 mejoraron en general los saldos en cuenta corriente, en particular siendo notable el progreso alcanzado en la Arabia Saudita, donde se registró una disminución estimada en el déficit, de cerca de 9.100 millones de dólares en 1994 a 5.000 millones en 1995. Para los países del CCG sigue siendo un problema el envío de una gran cantidad de fondos al extranjero, aunque la entrada de fondos mitiga el déficit de la balanza comercial que se registra en las economías más diversificadas de la región.

La deuda externa de los países de la región de la CESPAAO, excluyendo al Iraq, permaneció en 1995 aproximadamente en el mismo nivel que en 1994, a saber, aproximadamente 180.000 millones de dólares. La disminución de la deuda externa en una serie de países miembros de la CESPAAO, tales como Jordania, Kuwait y la Arabia Saudita, en conjunto se vio anulada por el incremento de la deuda externa en otros países miembros de la CESPAAO, tales como Egipto, el Líbano y el Yemen.

En 1995 siguieron aplicándose en la mayor parte de los países de la región de la CESPAAO los programas de reforma económica y ajuste estructural, adoptados para corregir los desequilibrios internos y externos, así como para aumentar la eficiencia y la productividad que son especialmente importantes en una economía mundial cada vez más globalizada. Se está haciendo más aparente la tendencia a abandonar una estrategia de desarrollo económico vuelta hacia el interior, que dependía principalmente de la participación gubernamental en la economía, y sustituirla por una estrategia de desarrollo abierta, que se apoya en un sector privado con una función de líder. En varios países miembros de la CESPAAO se está llevando a cabo la privatización de empresas públicas, aunque a un ritmo muy lento. Se han formulado nuevas leyes sobre inversiones e impuestos para fomentar la inversión privada, tanto por inversores locales como extranjeros. No obstante, las inversiones extranjeras privadas en la región siguieron siendo muy modestas en comparación con otras regiones en desarrollo.

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. RESULTADOS ECONÓMICOS GENERALES	1 - 41	5
II. EVOLUCIÓN SECTORIAL	42 - 73	19
III. EVOLUCIÓN SOCIAL	74 - 88	27

I. RESULTADOS ECONÓMICOS GENERALES

1. Los resultados económicos generales en los países de la región de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) mejoraron en 1995. Se calcula que el producto interno bruto (PIB) de la región, excluyendo al Iraq, ha registrado una tasa de crecimiento del 2,8% en 1995 valores reales, en comparación con sólo el 0,8% de 1994 (véase el cuadro). En 1995, en la economía de la región se percibieron los beneficios de la consolidación de los precios del petróleo y de la aplicación de reformas económicas y estructurales durante los últimos años en varios países miembros de la CESPAO. Sin embargo, la continuación de las sanciones económicas de las Naciones Unidas contra el Iraq y el bajo nivel de la cooperación económica regional han limitado el crecimiento y el desarrollo en Asia occidental. Debido a una tasa relativamente alta en crecimiento de población de la región, el PIB per cápita se estancó en 1995, después de registrar un crecimiento negativo del 1,8% el año anterior. Para tener tasas de crecimiento per cápita positivas y poder dar empleo al número creciente de personas que entran todos los años en la fuerza laboral, la economía de la región debería crecer a un ritmo mayor.

2. Se calcula que el PIB de los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) (Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar) ha registrado una tasa de crecimiento del 2% en 1995 en comparación con una tasa de crecimiento negativa del 0,5% del año anterior. Este cambio se puede atribuir principalmente al crecimiento del sector del petróleo, al cual, pese a los esfuerzos de diversificación del último decenio, corresponden más de la tercera parte del PIB de los países del CCG, más del 80% de las rentas públicas y más del 90% de las exportaciones de esos países. El crecimiento en el sector del petróleo compensó con creces la baja en algunos otros sectores que se vieron perjudicados por la reducción del gasto público, emprendida para reducir los déficit presupuestarios. Se calcula que el PIB per cápita en los países del CCG disminuyó en 1% en 1995, después de un descenso del 3,2% el año anterior. En 1995 las tasas de crecimiento del PIB eran distintas en los países del CCG, oscilando entre el 4,5% en Omán y el 1% en Qatar.

3. Se calcula que el PIB de Bahrein ha aumentado en un 2,7% en 1995, en comparación con el 2% en 1994. La economía de Bahrein, que es la más diversificada entre los países del CCG, tuvo el estímulo del crecimiento del sector del petróleo, que según las estimaciones ha registrado un crecimiento del 9% en valores nominales. Los sectores no relacionados con el petróleo tuvieron una actividad relativamente escasa en 1995 debido al recorte del gasto público, y se calcula que han tenido un crecimiento nada más que modesto. Sin embargo, el sector de la banca, que tradicionalmente tiene un fuerte vínculo con todo lo que ocurre en el sector del petróleo, registró unos resultados relativamente buenos. Los resultados del sector del turismo, que el Gobierno fomenta para que aumente su contribución al PIB y al empleo, fueron peores de lo esperado. Por último, los bajos precios internacionales del aluminio limitaron la contribución del sector de las manufacturas.

Indicadores socioeconómicos para la región de la CESPAA, 1993-1995

	1993	1994	1995 ^a
Producto interno bruto (PIB) en precios constantes de 1992 (miles de millones de dólares de los EE.UU.) ^b	276,7	278,9	286,7
Tasa de crecimiento del PIB (porcentaje) ^b	2,7	0,8	2,8
Población en la región de la CESPAA (millones de habitantes) ^b	112,3	115,3	118,4
Tasa de crecimiento demográfico (porcentaje) ^b	2,46	2,67	2,68
PIB per cápita (dólares de los EE.UU.) ^b	2 463	2 418	2 419
Deuda externa (miles de millones de dólares de los EE.UU.) ^b	186	182	180
Pagos de servicio de la deuda (miles de millones de dólares de los EE.UU.)	24	30	29
Deuda externa/PIB (porcentaje) ^b	67	65	63
Exportaciones (miles de millones de dólares de los EE.UU.) ^b	97,2	101,3	109,8
Importaciones (miles de millones de dólares de los EE.UU.) ^b	86,3	85,5	93,4
Balanza comercial (miles de millones de dólares de los EE.UU.) ^b	10,9	15,8	16,4
Balanza en cuenta corriente (miles de millones de dólares de los EE.UU.) ^c	(15,1)	(7,1)	..
Reservas internacionales (miles de millones de dólares de los EE.UU.) ^d	43,8	45,7	50
Relación y reservas internacionales/importaciones (meses) ^d	6,5	6,4	7,0
Producción de petróleo crudo (millones de barriles por día)	15,46	15,75	15,89
Ingresos del petróleo crudo (miles de millones de dólares de los EE.UU.)	75,52	71,77	78,44
Reservas comprobadas de petróleo (miles de millones de barriles)	573,4	568,5	570
Reservas comprobadas de petróleo/reservas mundiales totales (porcentaje)	57,4	56,9	57
Reservas comprobadas de petróleo/producción (años)	101,3	98,8	98,2
Reserva de gas natural/reservas totales mundiales (porcentaje)	17,3	17,5	17,8
Importaciones agrícolas (miles de millones de dólares de los EE.UU.)	14,3	14,4	16,2
Exportaciones agrícolas (miles de millones de dólares de los EE.UU.)	2,6	2,9	3,5
Balanza del comercio agrícola (miles de millones de dólares de los EE.UU.)	(11,7)	(11,5)	(12,7)
Tasa bruta de natalidad en la región de la CESPAA (por cada 1.000 habitantes)	..	31,3	30,1
Esperanza de vida al nacer (años)	..	65,58	65,58

Fuente: Comisión Económica y Social para Asia Occidental, sobre la base de fuentes nacionales e internacionales.

Nota: El paréntesis () indica déficit o un valor negativo. Dos puntos (..) denotan que no se dispone de datos o que éstos son incompletos.

^a Estimaciones preliminares.

^b Excluido el Iraq.

^c Excluidos los Emiratos Árabes Unidos, el Iraq, el Líbano, Qatar y el Yemen.

^d Excluidos el Iraq, la República Árabe Siria y el Yemen.

4. Se calcula que el PIB de Kuwait ha registrado una tasa de crecimiento del 2,9% en 1995 después de la tasa negativa del 0,4% en 1994. Este cambio se debe principalmente al crecimiento en el sector del petróleo. El sector privado, que depende fuertemente del gasto público, todavía no está desempeñando el papel más prominente en el desarrollo económico y el crecimiento previsto por el Gobierno. Las políticas fiscales de austeridad y la conclusión de importantes proyectos de construcción impidieron que en 1995 hubiera un crecimiento más elevado.

5. La economía de Omán registró el crecimiento más alto de todos los países del CCG tanto en 1994 como en 1995, con unas tasas de crecimiento del 3,5% y el 4,5% respectivamente. Esto se puede atribuir a que entre los países del CCG Omán se encuentra en primera línea en cuanto a reformas económicas. Fue el primer país del CCG en eliminar las condiciones de la asociación nacional que habían desalentado las inversiones extranjeras y habían bloqueado los intentos de formar empresas mixtas con los países industrializados más importantes. Además, la producción y los precios más altos del petróleo en 1995 ayudaron a la economía de Omán.

6. Se calcula que el PIB de Qatar, que registró un crecimiento negativo del 1,5% en 1994, ha tenido un crecimiento positivo del 1% en 1995. El aumento de los precios y de la producción del petróleo en 1995 favoreció la economía de Qatar. No obstante, es de suponer que el crecimiento económico en Qatar siga siendo lento hasta 1998, cuando los grandes proyectos de gas natural licuado que se están construyendo actualmente empiecen la producción, constituyendo un impulso considerable para la economía e invirtiendo la tendencia al declive en los campos petrolíferos del país.

7. Pese a las importantes medidas de austeridad fiscal, la economía de la Arabia Saudita, la más grande con diferencia en la región de la CESPAC, tuvo buenos resultados en 1995, convirtiendo la tasa negativa de crecimiento del PIB del 1,1% de 1994 en una tasa positiva de crecimiento estimada del 1,7%. El consumo se vio limitado por la reducción de las subvenciones de los bienes y servicios públicos y los costos más altos de las importaciones procedentes de los principales países europeos y del Japón, debido al debilitamiento del dólar de los Estados Unidos con que el riyal árabe saudita (SRL) mantiene la paridad, y a los importantes recortes en el gasto público que tienen repercusiones directas e indirectas para las actividades del sector privado. El crecimiento del sector del petróleo, al que corresponde más de la tercera parte del PIB del Reino y más del 90% de sus exportaciones, fue el factor principal de la reanimación de la economía y la reducción de los desequilibrios internos y externos del país. Sin embargo, la salida de los fondos de los trabajadores siguió afectando la cuenta corriente del país. Se calcula que los fondos de los trabajadores transferidos de la Arabia Saudita al extranjero han aumentado de 15.200 millones de dólares en 1994 a 17.200 millones de dólares en 1995, ascendiendo a un total de 100.300 millones de dólares durante el período de 1990-1995.

8. Se calcula que en los Emiratos Árabes Unidos se ha registrado una tasa de crecimiento del PIB real del 1,3% en 1995, en comparación con un mero 0,1% en el año anterior. (Sin embargo, se estima que el PIB nominal del país en 1995 registró una tasa de crecimiento del 6,5%.) La mejora se debió principalmente

al crecimiento en el sector del petróleo, junto con los buenos resultados de los sectores de la construcción y del comercio.

9. Las economías más diversificadas de la región (éstas incluyen a Egipto, el Iraq, Jordania, el Líbano, la República Árabe Siria, la Ribera Occidental y la Faja de Gaza y el Yemen), con la excepción del Iraq, siguieron teniendo buenos resultados en 1995, y registraron una tasa de crecimiento estimada del PIB del 5,2%, tras haber logrado una tasa de crecimiento del 4,3% el año anterior. A pesar de la elevada tasa de crecimiento de la población, el PIB per cápita en las economías más diversificadas aumentó en un 2,3% en 1995, en comparación con una tasa de crecimiento del 1,7% en 1994. Entre los factores que han contribuido a estos buenos resultados están la renovación del sector privado en varios países que aplican reformas económicas y la liberalización, según ilustra el aumento de las exportaciones no relacionadas con el petróleo; la mejora de las condiciones para las inversiones privadas, tanto nacionales como extranjeras; el aumento considerable del turismo; la continuación de la entrada de grandes cantidades de fondos transferidos por los trabajadores y la disminución de la carga del servicio de la deuda, así como el aumento del 8,7% en los precios del petróleo en 1995. Entre las economías más diversificadas y excluyendo al Iraq, el Líbano tuvo la tasa de crecimiento del PIB más alta (aproximadamente un 7%) y el Yemen, la más baja (0,5%).

10. La economía de Egipto, la más grande entre las economías más diversificadas y la segunda en dimensiones entre los países miembros de la CESPAA, según las estimaciones preliminares ha crecido en un 4,9% en 1995, en comparación con el 3,9% del año anterior. El ajuste estructural y las reformas económicas emprendidas bajo los auspicios del Fondo Monetario Internacional (FMI) desde 1991 están empezando a dar los resultados esperados. En 1995 aumentaron notablemente las exportaciones no relacionadas con el petróleo, en particular los textiles, los fertilizantes y algunos productos agrícolas. También han aumentado las exportaciones de petróleo debido a la subida de los precios internacionales de este producto, así como a la política del Gobierno de sustituir el petróleo por gas en el consumo local permitiendo con ello que se exporte más petróleo. Aunque en 1995 también aumentaron considerablemente las importaciones, el aumento de las importaciones de bienes de capital se reflejó favorablemente en la productividad y en el crecimiento económico. Entre los sectores que registraron un crecimiento del 5% o más figuraban la industria, la banca y el turismo. Egipto recibió 3,13 millones de turistas en 1995, cifra que representa un aumento del 21% con respecto al año anterior. Los ingresos procedentes del turismo durante la temporada alta de 1992 alcanzaron los 2.200 millones de dólares, aunque debido a las actividades terroristas estos ingresos disminuyeron a 1.300 millones en 1993 y 1.500 millones en 1994; no obstante, en 1995 se calcula que estos ingresos llegaron a más de 2.000 millones de dólares. Las reservas internacionales en el Banco Central alcanzaron a 18.000 millones de dólares, cifra suficiente para cubrir 12 meses de importaciones de bienes y servicios. Se calcula que los ingresos procedentes del Canal de Suez en 1995 aumentaron en 56 millones de dólares en comparación con 1994 y ascendieron a 1.093 millones de dólares. Los fondos transferidos por los trabajadores a Egipto aumentaron de 4.600 millones de dólares en 1994 a 4.700 millones de dólares aproximadamente en 1995, alcanzando un total de 34.300 millones de dólares durante el decenio de 1990. Reconociendo que la situación en Egipto en materia de desequilibrios internos y externos había

mejorado considerablemente, el FMI abandonó su recomendación de que el Gobierno de Egipto devaluara la libra egipcia. Además, se prevé que en 1996 los miembros del Club de París eximan a Egipto de 4.000 millones de dólares de la deuda que ha contraído con ellos.

11. La economía del Iraq está devastada por la continuación de las sanciones de las Naciones Unidas impuestas desde agosto de 1990. En 1995 las condiciones económicas en el Iraq se deterioraron todavía más. El país siguió padeciendo la rápida depreciación de la moneda nacional y la hiperinflación. Las fábricas están trabajando a menos del 30% de su capacidad productiva debido a la escasez de materias primas, piezas de repuesto y obras de conservación adecuadas. De la misma manera, la falta de piezas de repuesto, semillas, fertilizantes, plaguicidas y herbicidas provocó un descenso considerable de la producción agrícola en 1995. A causa del embargo impuesto por las Naciones Unidas contra las exportaciones de petróleo del Iraq, ese país ha seguido limitando su producción de petróleo a niveles que exceden la demanda interna sólo marginalmente, lo cual está muy por debajo de su capacidad productiva. En dólares de los Estados Unidos, el PIB del Iraq per cápita en 1995 figuraba entre los más bajos de los países menos adelantados del mundo.

12. La economía de Jordania en 1995 continuó con sus sólidos resultados que habían empezado hacía varios años, con un PIB con un crecimiento del 6,3%, tras registrar tasas de crecimiento del 5,8% y del 5,7% en 1993 y 1994 respectivamente. Jordania está recogiendo los frutos esperados gracias a la aplicación del programa de ajuste estructural y de reformas económicas recomendado por el FMI, así como la firma del tratado de paz con Israel. Las exportaciones de Jordania, que aumentaron en un 14% en 1994, según las estimaciones se han incrementado en más de un 20% en 1995. Los sectores de la construcción, de la industria y del turismo tuvieron unos resultados excepcionalmente buenos en 1995. Se calcula que los ingresos procedentes del turismo han aumentado en un 24%, alcanzando los 723 millones de dólares en 1995, en comparación con 582 millones de dólares el año anterior. Los fondos transferidos por los trabajadores a Jordania aumentaron en 1995 en un 13% alcanzando 1.266 millones de dólares, en comparación con los 1.121 millones de dólares en 1994, y en total la cifra llegó a 5.200 millones de dólares para el período de 1990-1995. Gracias a la amortización, la condonación y la reprogramación de la deuda, Jordania pudo reducir la carga del servicio de la deuda de 1.200 millones de dólares en 1989 a menos de 500 millones de dólares en 1995, liberando con ello más recursos para las inversiones¹. El dinar jordano (JD) mantenía la paridad con el dólar de los Estados Unidos a finales de 1995. El dinar se ha beneficiado de la política del Gobierno de mantener elevados tipos de interés del 8,5% al 9% sobre los depósitos (y del 13% al 14% sobre los préstamos) para conseguir que el dinar siguiera siendo atractivo. Aunque esta política puede fomentar la entrada de los fondos de los trabajadores y ayudar a incrementar las reservas de divisas en el Banco Central, disuade a los hombres de negocios del sector privado de aumentar sus inversiones en los sectores productivos y disminuye las actividades en la bolsa de valores de Ammán.

13. En 1995 el Líbano siguió aplicando su programa de reconstrucción. Aunque el crecimiento del PIB fue del 7% en 1995, en comparación con el 16,5% y el 8% en 1993 y 1994 respectivamente, sigue siendo el más alto entre los países miembros de la CESPAO por segundo año consecutivo. La economía libanesa siguió

beneficiándose de las actividades de reconstrucción a gran escala que se están llevando a cabo para construir la infraestructura dañada por los conflictos civiles. La economía también se ha visto favorecida por el auge en el sector de los servicios, en particular el turismo y la banca. Las entradas de capital en el país siguieron siendo importantes. Se calcula que los expatriados libaneses transfirieron cerca de 6.000 millones de dólares al Líbano durante los últimos dos años, además de los 2.000 millones de dólares invertidos por los países del CCG. Entretanto, en 1995 aumentó el déficit de la balanza comercial, a medida que aumentaban las importaciones de bienes de capital y de consumo. En 1995 la libra libanesa (LL) se apreció en un 3,2% en relación con el dólar de los Estados Unidos. Ese mismo año volvió a abrirse la bolsa de valores de Beirut, después de haber estado cerrada cerca de 13 años. Los tipos de interés descendieron considerablemente hacia finales de 1995, lo cual puede acelerar las actividades de inversión en 1996, en particular en los sectores de la construcción y el turismo.

14. Se calcula que en 1995 el PIB de la República Árabe Siria registró una tasa de crecimiento del 6%, en comparación con el 5% en 1994. La economía siria se vio favorecida por la subida de los precios del petróleo y los buenos resultados de la agricultura y del sector turístico. La Ley de Inversiones No. 10 de mayo de 1991 siguió atrayendo corrientes de capital de nacionales sirios que repatriaban sus ahorros mantenidos en el extranjero, así como la transferencia de los fondos de los trabajadores. Sin embargo, el país siguió soportando la carga de una gran deuda externa y altas tasas de inflación y desempleo.

15. Ante los graves desequilibrios internos y externos, el Yemen empezó a aplicar reformas económicas y estructurales en 1995, bajo los auspicios del Banco Mundial y del FMI. Se calcula que el PIB del país menos adelantado de la región ha aumentado en un escaso 0,5% en 1995. Aunque este bajo crecimiento del PIB es una mejora en comparación con la tasa negativa del crecimiento del 0,5% que se registró en 1994, sigue estando muy por debajo de la elevada tasa de crecimiento de la población del 3,7%. Los programas de ajuste con frecuencia producen una contracción inicial de la actividad económica, situación que más adelante se invierte gracias a la expansión de las inversiones privadas y las exportaciones en respuesta a las reformas estructurales. El modesto cambio en el PIB en 1995 se puede atribuir principalmente al crecimiento en el sector del petróleo, que sigue favorecido por unos precios más altos, y el aumento de la producción.

16. Los resultados de la economía de la Ribera Occidental y la Faja de Gaza en 1995 se vieron perjudicados por una mala cosecha de aceituna, cultivo importante para la zona, así como por las restricciones del empleo que sufrieron los trabajadores palestinos en Israel. Se calcula que el PIB ha registrado una tasa de crecimiento del 3% en 1995, en comparación con el 7,3% estimado del año anterior. La Ribera Occidental y la Faja de Gaza siguieron padeciendo elevadas tasas de inflación y de desempleo.

17. Los programas de reforma económica y ajuste estructural, destinados a corregir los desequilibrios internos y externos, así como a aumentar la eficiencia y la productividad, que son particularmente importantes en una economía mundial que se está globalizando rápidamente, siguieron aplicándose en la mayoría de los países de la región de la CESPAC en 1995. Se está volviendo más aparente la tendencia a abandonar la estrategia de desarrollo económico

vuelta hacia el interior, que dependía principalmente de la participación del gobierno en la economía, y sustituirlo por una estrategia de desarrollo más abierta que depende de que el sector privado desempeñe una función de liderazgo. En varios países miembros de la CESPAA se está llevando a cabo la privatización de empresas públicas, aunque a un ritmo muy lento. Se han formulado nuevas leyes sobre inversiones e impuestos para fomentar las inversiones privadas, tanto de los inversores locales como extranjeros. Se han logrado progresos sustanciales en el aumento de las exportaciones no relacionadas con el petróleo, en particular en Egipto, Jordania y el Líbano. No obstante, las inversiones extranjeras privadas en la región siguieron siendo muy modestas en comparación con otras regiones en desarrollo. La mayoría de los países miembros de la CESPAA tienen que acelerar sus programas de privatización para reducir las cargas financieras de sus gobiernos respectivos, aumentar la eficiencia en diversas empresas del sector público y fomentar la repatriación de cantidades considerables de capital que los nacionales mantienen en el extranjero. Los temores de los gobiernos de que aumenten las tasas de desempleo y de inflación siguen impidiendo que las privatizaciones en la región se hagan a un ritmo más rápido.

18. En 1995 en los países del CCG la mayor parte de los gobiernos limitaron sus gastos. La Arabia Saudita, Omán y los Emiratos Árabes Unidos aumentaron las tarifas de agua, electricidad, etc., teléfono, gasolina y varios servicios públicos. En Omán se introdujo un impuesto de lujo sobre determinados artículos de lujo. La Arabia Saudita, Kuwait y Omán privatizaron partes de varias empresas del sector público y la Arabia Saudita redujo la subvenciones al sector agrícola. Omán, que ya ha empezado reformas de gran alcance, ha modificado sus leyes sobre inversiones para atraer inversiones extranjeras. Se permite ahora a los extranjeros tener el 100% de la propiedad de los proyectos que se consideran necesarios para la economía de Omán, siempre y cuando su capital no sea inferior a 1,3 millones de dólares.

19. En las economías más diversificadas, Egipto y Jordania continuaron la aplicación con éxito de sus programas respectivos de ajuste estructural y reforma económica, que habían empezado a principios del decenio de 1990 bajo los auspicios del FMI. El Yemen empezó en 1995 la aplicación de su programa de ajuste estructural y reforma económica, según lo recomendado por el FMI y el Banco Mundial. En 1995, el ritmo de la privatización en Egipto fue lento, pero ganó impulso hacia finales del año y se prevé que se acelere en 1996. En Egipto la política de privatizaciones cambió en 1994, en que en lugar de las ventas directas de las empresas privadas se inició una desinversión gradual mediante la venta de acciones en la bolsa de valores del país, así como los contratos de arrendamiento y de gestión a largo plazo. En la República Árabe Siria continuó la liberalización económica, pero no se prevén privatizaciones importantes en el próximo futuro. No obstante, se alienta al sector privado a que desempeñe una función importante en el sector turístico. En 1995 tanto Jordania como la Autoridad Palestina aprobaron leyes de inversiones que fomentan las inversiones privadas, tanto nacionales como extranjeras.

20. En 1995 las tasas de inflación subieron bruscamente en los países del CCG debido al debilitamiento del dólar de los Estados Unidos (las monedas de todos los países del CCG, con excepción de la de Kuwait, mantienen la paridad con el dólar de los Estados Unidos) en relación con las principales monedas europeas y el yen, a consecuencia de lo cual subieron los precios de las importaciones de

dichos países europeos y del Japón. Sin embargo, la razón principal para el aumento de las tasas de inflación en algunos países del CCG, en particular la Arabia Saudita, fue la reducción de los subsidios a los bienes y servicios producidos con fondos públicos. Aún así, la inflación siguió siendo muy baja en comparación con la de otros países en desarrollo. Se calcula que en 1995 las tasas de inflación en los países del CCG han oscilado entre el 1% en Omán y el 4,8% en la Arabia Saudita y el 5% en los Emiratos Árabes Unidos.

21. Entre las economías más diversificadas, los países que han estado aplicando programas de ajuste estructural y reforma económica apoyados por el FMI, a saber, Jordania y Egipto, tuvieron las tasas de inflación más bajas en 1995. La tasa de inflación de Jordania en ese año siguió estando en torno al 3,5% por segundo año consecutivo, mientras que la de Egipto, que disminuyó del 12,1% en 1993 al 8,2% en 1994, según los cálculos ha descendido hasta el 4,9% en el año que termina en noviembre de 1995, la cifra más baja en 32 años. El Yemen, que es el tercer país que aplica el programa de ajuste estructural apoyado por el FMI, registró la reducción de la tasa de inflación del 100% en 1994 a un 45% estimado en 1995, y trata de seguir reduciéndola hasta el 20% en 1996. Se calcula que la tasa de inflación del Líbano ha descendido del 16% en 1994 al 12,5% en 1995. En la Ribera Occidental y la Faja de Gaza la inflación sigue siendo alta, a pesar de haber descendido del 30% en 1994 a un 25% estimado en 1995. En la República Árabe Siria, se calcula que la tasa de inflación del país, que aumentó del 13% en 1993 al 15% en 1994, ha vuelto a subir en 1995 debido a la reducción de los subsidios del Gobierno, unos tipos de cambio más realistas y la elevada liquidez prevaeciente en la economía. En cuanto al Iraq, siguió sufriendo los efectos de la hiperinflación en 1995 debido a que la moneda nacional continuó cayendo bruscamente y el Gobierno siguió dependiendo de la emisión de moneda para financiar sus gastos. Sin embargo, a principios de 1996, debido a los indicios de que Iraq lograría un acuerdo con las Naciones Unidas para exportar petróleo por un valor de 2.000 millones de dólares, el dinar iraquí (ID) se fortaleció inmediatamente, alcanzando 550 a 700 dinares iraquíes por un dólar de los Estados Unidos en comparación con la última cotización, la más baja, de 3.010 dinares iraquíes por dólar. Esta mejora en la situación del dinar iraquí precipitó la caída brusca e instantánea de los precios. El efecto positivo de la perspectiva de exportar petróleo en el próximo futuro se vio acompañado por unas políticas prudentes del Gobierno iniciadas a principios de 1996. Entre las políticas que anunció el Gobierno figuraban la detención de la emisión de moneda, una reducción de las cantidades excesivas de dinero en circulación, aumentos en las cargas sobre los bienes y servicios proporcionados por el Gobierno, la venta de algunos activos del Gobierno y una relajación de las restricciones sobre el cambio de moneda, según la cual se permitía a las casas oficiales de cambio utilizar tipos de cambio comparables con los del mercado paralelo, así como el permiso para que los iraquíes que viven en el extranjero transfieran fondos a sus familiares en el Iraq.

22. Las altas tasas de desempleo siguen siendo un importante problema a que hace frente la región de la CESPAA, en particular en las economías más diversificadas. A lo largo de los últimos años, las altas tasas de crecimiento de la población han contribuido a aumentar el número de personas que entran por primera vez en el mercado laboral de modo que esas economías no tienen la capacidad de absorberlas plenamente. Además, las oportunidades de empleo más

allá de las fronteras nacionales se vuelven cada vez más escasas. Está muy difundido el subempleo, en particular en países tales como Egipto, Jordania, la República Árabe Siria y el Yemen en que el sector público es uno de los empleadores más importantes. El Yemen y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza tuvieron las tasas de desempleo más altas en la región de la CESPAA, que se calculan en el 30% en 1995. La alta tasa de desempleo en el Yemen está causada por las elevadas tasas de crecimiento de la población, el regreso al país de un gran número de repatriados de los países del CCG en 1990 y 1991, las bajas tasas de crecimiento y la reducción en el gasto público en 1995. La alta tasa de desempleo en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza se puede atribuir a las elevadas tasas de crecimiento de la población, el cierre frecuente de los territorios, lo cual impide a más de 50.000 trabajadores palestinos el acceso al trabajo, el regreso de expatriados del Golfo Pérsico y los retrasos en la ejecución de importantes proyectos de reconstrucción. Las tasas de desempleo en Egipto y Jordania permanecieron altas en 1995 alcanzando aproximadamente el 15%. En los últimos años ambos países, al aplicar la reforma económica, han estado limitando el gasto público. Los Gobiernos de Egipto y Jordania están aplicando políticas macroeconómicas que alientan al sector privado a absorber un gran número de personas que entran por primera vez en la fuerza de trabajo, cuyo número en Egipto se calcula en aproximadamente 500.000 al año. La República Árabe Siria también sufre las consecuencias de un alto desempleo, aunque las tasas son más bajas que las de Egipto y Jordania.

23. Aunque todos los países del CCG reciben fuerza de trabajo del exterior, está aumentando el desempleo entre la población autóctona en algunos de esos países. Contribuyen a ese fenómeno factores tales como unas tasas de crecimiento demográfico particularmente altas; la preferencia de los nacionales que entran en la fuerza laboral por trabajar en el sector público, donde sus oportunidades de empleo son cada vez más escasas a medida que los gobiernos tratan de reducir su participación en el desarrollo económico dando al sector privado una función más prominente; y un desajuste entre las aptitudes de las personas en busca de empleo y los requisitos para cubrir los puestos existentes.

24. Las exportaciones y las importaciones de la región (excluyendo al Iraq) en 1995 se vieron favorecidas por la subida de los precios del petróleo y unas tasas de crecimiento más altas, lo cual compensó con creces los efectos negativos de la continuación de las sanciones económicas contra el Iraq. Se calcula que las exportaciones han aumentado en un 8,4% mientras que las importaciones se han incrementado en algo más del 9,2%. A las exportaciones de los países del CCG, que ascendieron a 97.000 millones de dólares, correspondió el 88% del total de las exportaciones de la región. Esto representa un incremento del 8% en comparación con 1994, y se debió en gran medida a la subida de los precios del petróleo. Se calcula que dentro de este grupo, los incrementos mayores, más del 9%, se registraron en la Arabia Saudita, Kuwait y Qatar. Los países miembros con economías más diversificadas han registrado, según los cálculos, un incremento significativo de las exportaciones superior al 11,6% en 1995, alcanzando más de 12.400 millones de dólares, lo que se debe en gran medida al aumento de las exportaciones del Líbano, Jordania y Egipto. Con ello continuó la tendencia a la recuperación, iniciada en 1994, de las exportaciones de este grupo de países, que habían empezado a declinar a partir de 1991.

25. Se calcula que, en 1995, las importaciones de la región crecieron aproximadamente el 9,2%, con lo que se invirtió la tendencia del año anterior, en el que las importaciones disminuyeron levemente. Se estima que las importaciones de los países del CCG subieron casi el 6%, llegando aproximadamente a los 62.000 millones de dólares, suma equivalente a casi el 80% de los ingresos obtenidos por esos países de sus ventas de petróleo, que fueron de 78.400 millones de dólares en 1995. La citada subida se debió principalmente al aumento estimado de las importaciones de los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, la Arabia Saudita y Kuwait, que osciló entre más del 8% y algo más del 5%. Se considera que de ese grupo de países, Bahrein fue el único cuyas importaciones registraron un ligero descenso. Según las estimaciones, las economías más diversificadas experimentaron también un incremento de sus importaciones, que fue del 16,6% con respecto a 1994. Conforme a las estimaciones preliminares, las importaciones de ese grupo de países superaron los 31.000 millones de dólares en 1995, si bien esta cifra varió sensiblemente de un país a otro. En el Líbano, Egipto y Jordania, se registraron incrementos considerables del 12% o más, pero, según los cálculos, hubo otros países de ese grupo cuyas importaciones registraron incrementos más moderados, que oscilaron entre menos del 1% y alrededor del 5%. Aunque no se dispone de datos sobre el comercio exterior del Iraq, es evidente que las sanciones económicas impuestas por las Naciones Unidas siguieron causándole perjuicio.

26. La capacidad de la región de financiar sus importaciones con cargo a los ingresos obtenidos de sus exportaciones, que se mide según la relación de las exportaciones y las importaciones, siguió siendo de 1,18 en 1995. A escala de grupo, esta relación para los países del CCG subió levemente de 1,53 en 1994 a 1,57 en 1995, debido, sobre todo, al aumento de las exportaciones; mientras que la de las economías más diversificadas bajó de 0,43 en 1994 a 0,40 en 1995, debido, en gran medida, al aumento de las importaciones.

27. La balanza de pagos total en cuenta corriente de los países de la CESPAP de los que se tienen datos completos (a saber, la Arabia Saudita, Bahrein, Egipto, Jordania, Kuwait y la República Árabe Siria) registró un déficit de 7.100 millones de dólares en 1994, lo que supuso una mejora con respecto al déficit de 15.100 millones de dólares registrado en 1993 (véase el cuadro). Sin embargo, la mejora más sobresaliente de 1994 fue la disminución del déficit de la Arabia Saudita, que pasó de 17.300 millones de dólares a 9.100 millones, con lo que se invirtió la tendencia que había prevalecido desde el conflicto del Golfo Pérsico. Los datos provisionales correspondientes a 1995 revelan que el déficit en cuenta corriente de la Arabia Saudita ha vuelto a bajar, situándose esta vez en 5.000 millones de dólares. Kuwait registró también un saldo positivo en su cuenta corriente, con una cifra de 3.000 millones de dólares en 1994 frente a los 2.200 millones de dólares de 1993, a medida que aumentaron sus exportaciones de petróleo y disminuyeron las obligaciones económicas que contrajo durante el conflicto del Golfo Pérsico. En 1994, las economías más diversificadas arrojaron un déficit en su cuenta corriente conjunta de 1.000 millones de dólares, después del superávit que habían tenido el año anterior, a causa, en gran medida, de la fuerte disminución del superávit de Egipto, que pasó de 2.300 millones de dólares a 31 millones. Jordania y la República Árabe Siria registraron déficit, aunque el de Jordania disminuyó aproximadamente un tercio en comparación con el de 1993.

28. En 1994, las exportaciones de bienes y servicios de las economías más diversificadas fueron inferiores a sus importaciones, aunque el déficit de la balanza de bienes y servicios decreció sólo ligeramente con respecto al de 1993. La mayoría de los países de este grupo dependen de remesas de fondos para enjugar su déficit comercial general, y las recibidas en 1994 sumaron 6.700 millones de dólares, lo que significó una disminución con respecto a los 9.000 millones de dólares contabilizados el año anterior. Esta disminución se debió, sobre todo, al descenso de las remesas recibidas por Egipto, que bajaron de 7.000 millones de dólares a 4.620 millones. Cuando Kuwait se reincorporó totalmente al mercado del petróleo en 1994, los países del CCG volvieron a tener un superávit en su balanza de bienes y servicios, pero siguieron registrando salidas de fondos, con lo que se puso de manifiesto su dependencia de los trabajadores expatriados; sin embargo, esta cifra descendió ligeramente de 18.400 millones de dólares a 17.700 millones. El país al que suele corresponder la mayor parte de esta suma es la Arabia Saudita, que en 1994 registró una salida de capital de 15.200 millones de dólares.

29. De los datos parciales y preliminares correspondientes a 1995 se desprende que las reservas internacionales de la región (con exclusión del Iraq, la República Árabe Siria y el Yemen) aumentaron un 9,4% con respecto a 1994, es decir, pasaron de 45.700 millones de dólares a 50.000 millones, a causa del incremento de las reservas de los países del CCG y de los países con economías más diversificadas. Así pues, se mantuvo la tendencia al crecimiento que habían exhibido las reservas internacionales de la región desde 1991. Los países del CCG poseen algo menos de la mitad de las reservas de la región (24.200 millones de dólares) y los mayores tenedores en este sentido son la Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos (con 9.800 millones de dólares y 7.600 millones de dólares respectivamente). Las economías más diversificadas poseen 25.900 millones de dólares en reservas, y Egipto es el tenedor más importante, con 18.000 millones de dólares.

30. La mayoría de los gobiernos de los países del CCG recortaron el gasto en 1995 como parte de las reformas encaminadas a paliar sus déficit presupuestarios y revitalizar sus economías, que habían registrado tasas de crecimiento relativamente bajas en 1994. Los gastos presupuestarios totales se redujeron de alrededor de 72.000 millones de dólares en 1994 a unos 68.000 millones en 1995. En los últimos años, los países del CCG han logrado reducir gradualmente su déficit presupuestario, gracias al recorte de los gastos y al incremento de los ingresos de la venta del petróleo y de otra índole. En 1991, se registró un déficit presupuestario agregado sin precedentes de 57.000 millones de dólares, que se redujo a alrededor de 17.300 millones de dólares en 1994 y a cerca de 9.600 millones en 1995. En este mismo año, la mayoría de los países del CCG aplicaron una política de incremento de los ingresos no relacionados con el petróleo y de contención del gasto. Las medidas de incremento de los ingresos no relacionados con el petróleo consistieron en aumentar los precios y las tarifas de los usuarios de diversos servicios públicos. Las medidas de contención del gasto consistieron en recortar las subvenciones y racionalizar el gasto del sector público.

31. En el caso de Kuwait, aunque los ingresos efectivos procedentes del petróleo superaron las previsiones en alrededor del 25% y los gastos fueron alrededor de un 15% inferiores a lo esperado, el déficit presupuestario del ejercicio 1995-1996 siguió siendo considerable, debido, sobre todo, a las

provisiones suplementarias de créditos destinados a las instituciones estatales autónomas. Se prevé que el incremento de los ingresos del petróleo en Omán disminuya el déficit presupuestario estimado para 1995, de alrededor de 312 millones de rials omaníes (RO) (equivalentes a 811 millones de dólares), a menos de 192 millones de rials omaníes (equivalentes a 499 millones de dólares), a pesar de que los gastos aumentarán aproximadamente un 3,5% por encima de la cifra prevista de 2.159 millones de rials omaníes (equivalentes a 5.600 millones de dólares). En la Arabia Saudita, el incremento de los ingresos del petróleo y la aplicación de medidas destinadas a acrecentar los ingresos no relacionados con el petróleo en 1995 provocaron un aumento del total de los ingresos estatales de alrededor de 2.900 millones de dólares con respecto a la cifra presupuestada de 135.000 millones de riyals árabes sauditas (equivalentes a 36.500 millones de dólares) y un descenso de la relación del déficit presupuestario y el PIB, que pasó de aproximadamente el 9% en 1994 a alrededor del 2%. En los Emiratos Árabes Unidos, la subida de los ingresos y la contención del gasto no sólo acabaron con el déficit presupuestario federal previsto para 1995, que ascendía a algo más de 1.000 millones de dirhams de los E.A.U. (Dh) (equivalentes a 272 millones de dólares), sino que produjeron un superávit de alrededor de 700 millones de dirhams (equivalentes a 190 millones de dólares).

32. En 1995, la mayoría de los países con economías más diversificadas afiliados a la CESPAP siguieron aplicando una política fiscal deflacionaria. Se esperaba que en el ejercicio presupuestario de 1994-1995 el déficit de Egipto se redujera hasta llegar a la relación deseada con el PIB, que era del 2%. Sin embargo, se prevé que el aumento ostensible de los gastos corrientes eleve el déficit presupuestario pronosticado, de alrededor de 8.800 millones de libras egipcias (LE) (equivalentes a 2.600 millones de dólares), en cerca del 6%, pese al considerable aumento de los ingresos fiscales procedentes del petróleo y del turismo. En el Iraq, los ingresos del petróleo han constituido tradicionalmente el grueso de los ingresos fiscales, pero en los últimos años a causa de las sanciones económicas de las Naciones Unidas, el Gobierno no ha tenido otro remedio que contraer préstamos con la banca para equilibrar los ingresos y los gastos, con lo que se ha debilitado paulatinamente el poder adquisitivo del dinar iraquí y se ha acentuado la hiperinflación que sufría el país. Se considera que el déficit presupuestario jordano previsto para el ejercicio de 1995, de unos 73 millones de dólares, ha rebasado muy levemente la cifra prevista. Gracias a que se obtuvieron casi todas las ayudas y las subvenciones previstas el déficit se mantuvo en una cifra muy cercana a la presupuestada. En el Líbano, los gastos presupuestarios de 1995 casi duplicaron los ingresos, lo que dio lugar a un gran déficit presupuestario acumulado, calculado en más de 3.500 millones de dólares en los últimos cinco años, y a un incremento de la deuda pública equivalente a 7.500 millones de dólares en 1995. En la República Árabe Siria, los ingresos tributarios y de otra índole permitieron sufragar más del 77% de los gastos presupuestarios de 1995. Por lo que atañe a la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, en 1995 Israel traspasó sus competencias fiscales a la Autoridad Palestina, que recaudó aproximadamente 70 millones de dólares por concepto de ingresos tributarios, suma que, junto con los 130 millones de dólares procedentes de fuentes de financiación extranjeras, sirvió para enjugar el déficit presupuestario de 1995, estimado en alrededor de 200 millones de dólares. Por lo que respecta al Yemen, en las estimaciones preliminares de la ejecución del presupuesto para 1995 se indica que la relación del déficit

presupuestario y el PIB bajó hasta el 7%, cifra inferior al 17% de 1994, a causa, sobre todo, del fuerte recorte de los gastos, especialmente los gastos de defensa y las subvenciones.

33. La deuda externa de los países de la región de la CESPAA, excluido el Iraq, se mantuvo en 1995 casi en el mismo nivel que en 1994, es decir, en aproximadamente 182.000 millones de dólares. El descenso de la deuda externa de varios países de la CESPAA, como la Arabia Saudita, Jordania y Kuwait, quedó anulado en conjunto por el aumento de la de otros países pertenecientes a dicha Organización, como Egipto, el Líbano y el Yemen. La deuda externa de Jordania bajó de alrededor de 7.000 millones de dólares en 1994 a alrededor de 6.000 millones de dólares en 1995, después de que varios acreedores del país le condonaran cerca de 1.000 millones de dólares. La deuda externa de la Arabia Saudita y Kuwait, que es de carácter eminentemente comercial y está sujeta a tipos de interés bastante elevados, se redujo de modo sensible en 1995, año en que ambos países reembolsaron gran parte de la deuda que habían contraído a raíz de la crisis del Golfo Pérsico. La deuda externa de Egipto y el Líbano aumentó considerablemente en 1995. La del primero se situó en 33.000 millones de dólares aproximadamente, cifra que superó en alrededor del 7% la de 1994 (equivalente a 31.000 millones de dólares), y la del segundo, en 1.300 millones de dólares aproximadamente, cifra que rebasó la de 1994 en alrededor del 68% (equivalente a 772 millones de dólares).

34. En casi todos los países del CCG, el aumento de la oferta de dinero M2 (dinero en circulación + depósitos a la vista + cuasidinero) en los primeros nueve meses de 1995 se debió, sobre todo, al incremento del cuasidinero (depósitos a plazo y de ahorro de particulares), que en algunos de esos países, como los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait, representó más de las dos terceras partes del incremento total de la oferta de dinero. A finales de septiembre de 1995, la oferta de dinero en Kuwait ascendía a alrededor de 7.400 millones de dinares kuwaitíes (KD) (equivalentes a 25.300 millones de dólares), cifra que superaba a la de 1994 en aproximadamente un 10%. El incremento de la oferta de dinero M2 en los Emiratos Árabes Unidos fue de alrededor del 7,2% en el mismo período. En Bahrein, Omán y Qatar, ese incremento fue menor, con cifras de alrededor del 5%, el 5,5% y el 6,7% respectivamente.

35. En Jordania, la oferta de dinero M2 era de alrededor de 5.100 millones de dinares jordanos (7.400 millones de dólares) a finales de septiembre de 1995, cifra que superaba en alrededor del 6,2% a la de 1994 (4.800 millones de dinares jordanos). El incremento obedeció, ante todo, a la subida del 7,5% de la oferta de cuasidinero, que afectó principalmente a los depósitos del sector privado. En el Líbano, la oferta de dinero M2 se acrecentó en alrededor del 12% en los primeros nueve meses de 1995, sobre todo a causa del aumento de los créditos concedidos al sector público.

36. Se prevé que el éxito logrado por Egipto en la reducción de la tasa de inflación en los últimos años allane el camino para bajar aún más los tipos de interés en 1996. La libra egipcia se ha mantenido estable desde 1991, con un tipo de cambio que ha fluctuado entre 3,38 y 3,40 libras egipcias por 1 dólar de los EE.UU. Para aplacar los temores de que se devaluara el dinar jordano y ofrecer a los cambistas que negociaban con esta moneda la oportunidad de aprovechar la diferencia de tasas de interés que había entre ella y el dólar estadounidense, el Banco Central de Jordania decidió, a finales de 1995, dejar

de mantener la paridad del dinar jordano con una cesta de divisas y vincularlo al dólar estadounidense. En 1995, Jordania mantuvo su política de tipos de interés elevados a fin de luchar contra la inflación y favorecer los depósitos en dinares en comparación con las divisas extranjeras.

37. Con miras a aumentar la confianza en la libra libanesa (LL) y alentar a los titulares de cuentas de depósito bancario a que las convirtieran en cuentas denominadas en dicha moneda, las autoridades del Líbano decretaron en noviembre de 1995 que todas las transacciones minoristas se denominaran en libras libanesas en lugar de en dólares de los Estados Unidos. (A finales de septiembre de 1995, cerca de las dos terceras partes de los depósitos bancarios del Líbano eran en dólares.) En un intento de promover el Líbano como centro financiero en potencia, las autoridades aconsejaron a los bancos que redujeran los tipos de interés correspondientes a los depósitos de divisas extranjeras y los ajustaran a los niveles internacionales. A principios de 1996, en su empeño por unificar gradualmente los múltiples tipos de cambio de la libra siria (LS) y de liberalizarlos totalmente en una etapa posterior, el Gobierno de la República Árabe Siria fijó el tipo de cambio de su moneda en 23 libras sirias por 1 dólar de los EE.UU. Sin embargo, actualmente este tipo de cambio rige sólo para los ingresos en divisas obtenidos de las exportaciones petroleras sirias y se ofrece sólo al Banco Central de Siria y al Banco Comercial de Siria, en sustitución del tipo de cambio anteriormente vigente de 11,2 libras sirias por dólar. Ya antes, en octubre de 1995, el Gobierno había instituido un "tipo de cambio turístico" de 42 libras sirias por dólar. En contraste, el denominado tipo de cambio para los países vecinos se mantuvo en alrededor de 50 libras sirias por dólar en 1995.

38. A principios de 1996, adoptando una medida prevista en el programa de reforma económica del país, el Yemen abolió el tipo de cambio oficial del rial yemenita (YRL). En marzo de 1995, se devaluó esta moneda, con lo que el tipo de cambio pasó de 12 rials yemenitas por 1 dólar de los EE.UU. a 50 rials por dólar. Hasta que se abolió el tipo oficial de cambio, el tipo del mercado paralelo era de alrededor de 130 rials por dólar. A fin de enjugar el déficit presupuestario y de reducir la liquidez del mercado, y por consiguiente la tasa de inflación, el Banco Central del Yemen empezó a emitir bonos del Tesoro a finales de 1995. Se considera que las dos emisiones ofrecidas hasta la fecha son medidas iniciales dentro del proceso de creación de un mercado financiero en el Yemen. En marzo de 1995, el tipo de interés de los depósitos de ahorro bancario se elevó del 9% al 22%.

39. El endurecimiento de las restricciones que caracterizó a los mercados bancarios de la región de la CESPAP durante la mayor parte de 1994 persistió en la primera mitad de 1995, pero disminuyó considerablemente en la segunda mitad de ese último año a raíz de la reactivación económica. A ello contribuyeron el incremento de los ingresos procedentes del petróleo de los países del CCG y los ingresos que obtuvieron otros países miembros de la CESPAP del comercio de servicios, sobre todo el turismo. La reactivación del comercio hizo que la mayoría de los bancos de la región de la CESPAP obtuvieran beneficios sin precedentes en 1995, a pesar de una serie de factores desfavorables, los más importantes de los cuales fueron los tipos de interés relativamente altos, la necesidad constante de los bancos de constituir nuevas reservas para protegerse contra los préstamos improductivos efectuados en el decenio de 1980 y a

principios del de 1990, la caída de los ingresos procedentes de las transacciones de valores y la exigencia permanente de mantener unos niveles de suficiencia de capital internacionalmente admitidos.

40. Sin embargo, en 1995 la mayoría de los bancos de los países de la CESPAO siguieron tratando de afianzar el sector de los servicios bancarios minoristas y destinados a los consumidores, con lo que la cuota de estos últimos en el mercado bancario de la región aumentó hasta el 55%, en comparación con el 45% que había registrado en 1994. En 1995, la banca de varios países de la CESPAO se benefició de las medidas de racionalización impuestas por sus respectivas autoridades monetarias, consistentes sobre todo en fusiones y reformas estructurales. También se benefició de la participación en las medidas de privatización adoptadas por el Gobierno, actuando como aseguradora y ofreciendo servicios de asesoría financiera durante el proceso de venta de las empresas del sector público. Las medidas de privatización que adoptaron los gobiernos de varios países miembros de la CESPAO, sobre todo Egipto y algunos países del CCG, movieron a la banca de esos países a constituir fondos mutuos de inversión en acciones locales y regionales, con lo que tuvo más oportunidades de diversificar sus fuentes de ingresos, por un lado, y de contribuir al desarrollo de los mercados financieros de la región y a estrechar los vínculos entre dichos mercados, por otro.

41. Los mercados de valores de la mayoría de los países de la CESPAO se consolidaron en 1995 como constituyentes fundamentales de sus sistemas financieros. Los bancos y demás instituciones financieras, así como las empresas, encontraron en los mercados de valores el instrumento apropiado para obtener capital privado. El sector público, por su parte, encontró en ellos el cauce apropiado para poner a la venta las acciones de las empresas que se estaban privatizando. Se considera que los mercados de valores constituyen un medio importante de diversificación de las inversiones para el sector privado en general. Pese a los avances observados en los mercados de valores de la región de la CESPAO, en 1995 la mayoría de ellos todavía distaban mucho de poder considerarse mercados incipientes con arreglo a los criterios internacionales. Las deficiencias de sus infraestructuras jurídicas, administrativas e institucionales han coartado su capacidad de movilizar y asignar satisfactoriamente los recursos financieros necesarios para el desarrollo.

II. EVOLUCIÓN SECTORIAL

42. En 1995, la producción de petróleo crudo en los países miembros de la CESPAO exportadores de petróleo aumentó en casi un 1% hasta alcanzar una producción media de 15,89 millones de barriles diarios, lo que representó un aumento con respecto a la producción media de 1994 de 15,75 millones de barriles diarios. Ello se atribuye en su mayor parte a los aumentos de la producción en Omán (6,3%), el Iraq (5%), Qatar (4,5%), la República Árabe Siria (4,3%) y el Yemen (1,5%). Por otra parte, la producción de petróleo crudo no registró cambios en los demás países miembros de la CESPAO, lo que se debió ya sea a restricciones del contingente en los países miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), o a la limitada capacidad de producción de los restantes países productores de petróleo de la región.

43. En los últimos años, varios países productores de petróleo de la región han introducido cambios de política. Desde 1994, Egipto ha venido aumentando sus exportaciones de productos refinados y reduciendo las exportaciones de petróleo crudo a fin de aprovechar al máximo sus ingresos provenientes del petróleo y al mismo tiempo mantener su nivel actual de producción. En la Arabia Saudita, el principal cambio de política ha consistido en el aumento de la producción del petróleo crudo liviano, en lugar de petróleos crudos más pesados y baratos, a fin de aprovechar al máximo los ingresos y mantener al mismo tiempo el contingente de producción asignado por la OPEP, que es una media de 8 millones de barriles diarios.

44. En 1995 se invirtió la tendencia hacia la disminución de los precios del petróleo (precio medio del petróleo crudo de los siete países de la OPEP) observada en 1992-1994, y la recuperación alcanzó una media de 16,88 dólares por barril, o sea un aumento del 8,7% con respecto al precio de 1994 que fue de 15,53 dólares el barril. Sin embargo, la mayor parte de este ajuste tuvo lugar en el primer semestre de 1995, cuando los precios del petróleo aumentaron debido a una mayor demanda como consecuencia de las frías temperaturas registradas en el hemisferio norte, la decisión de la OPEP, adoptada en noviembre de 1994, de renovar su límite máximo de producción para todo el año 1995, y la negativa del Iraq a aplicar la resolución 986 (1995) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo autorizó a los Estados para que permitieran, con fines humanitarios, la importación de petróleo y de productos derivados del petróleo procedentes del Iraq. Sin embargo, los precios del petróleo en 1995 se mantuvieron en un 19,6% por debajo del precio indicativo de 21 dólares el barril fijado por la OPEP y sólo alrededor del 47% del precio de 36,01 dólares por barril registrado en 1980. Se prevé que los precios del petróleo a corto plazo seguirán siendo débiles, y oscilarán entre los 15 y los 18 dólares por barril, lo cual evitará que se produzca una crisis importante de la oferta, puesto que se prevé que la demanda mundial de petróleo disminuirá como consecuencia de un crecimiento económico más lento en los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y un aumento de la oferta en los países no miembros de la OPEP.

45. Los ingresos procedentes del petróleo de los países miembros de la CESPAA exportadores de petróleo, que habían disminuido en un 5% en 1994, aumentaron en 1995 en aproximadamente un 9,3% hasta alcanzar los 78.400 millones de dólares, lo cual representa un aumento con respecto a los ingresos de 1994 que fueron de 71.800 millones de dólares. La mayor parte de este aumento se atribuye al ajuste al alza del 8,7% de los precios del petróleo. Los ingresos derivados del petróleo aumentaron en todos los países de la región exportadores de petróleo, y los mayores porcentajes de aumento correspondieron a los países que lograron estimular la producción de petróleo crudo, incluido Omán (14%), Qatar (13,7%) y el Yemen (10,3%). El aumento de los ingresos procedentes del petróleo de los demás países de la región exportadores de ese producto en general guardó relación con el de los precios del petróleo. Desde el punto de vista de los ingresos, 1995 fue el mejor año de la región desde 1992, cuando los ingresos alcanzaron los 78.800 millones de dólares.

46. La capacidad de refino de los países exportadores de petróleo de la región de la CESPAA, que fue de 4.760.000 barriles diarios en 1995, casi no varió con respecto a la de 1990, que fue de 4.789.000 barriles diarios. El aumento de la capacidad de refino de Kuwait en un 24% y de los Emiratos Árabes Unidos en

un 5,1% durante el período 1990-1995 quedó anulado con la disminución en alrededor del 10% de la capacidad de refino de la Arabia Saudita, que descendió de 1.860.000 barriles diarios en 1990 a 1.670.000 barriles diarios en 1994. En los demás países de la región, la capacidad de refino no se modificó durante el período. Sin embargo, varios países de la región, en particular los Emiratos Árabes Unidos, Egipto y Kuwait, han emprendido algunos proyectos encaminados a ampliar su capacidad de refino durante el período 1997-2000, a fin de no solamente satisfacer su consumo interno de productos refinados y reducir de esa manera sus importaciones, sino también aumentar sus exportaciones de productos refinados y aprovechar al máximo sus ingresos procedentes del petróleo, manteniendo al mismo tiempo su producción actual de petróleo. Varios países miembros de la CESPAO están ejecutando proyectos a fin de ampliar su capacidad de refino. Sin embargo, esos esfuerzos se ven limitados por su situación financiera, en particular en el caso de una industria de alta intensidad de capital, por lo que varios países, como Egipto, están considerando la posibilidad de permitir la participación del sector privado en esas actividades.

47. Las reservas comprobadas de petróleo de la región de la CESPAO en 1995 son aproximadamente 570.000 millones de barriles, cifra que no se modificó con respecto a 1994. Las reservas comprobadas de petróleo de la región de la CESPAO en 1995 representaron alrededor del 57% del total mundial y alrededor del 74% del total de las reservas de la OPEP.

48. Los limitados recursos hídricos, el aumento de la demanda de agua debido a una población en rápido crecimiento y a las actividades de desarrollo, y la degradación de la calidad del agua son factores que agravan el problema de la escasez de agua en la región de la CESPAO. El problema del agua se ve acentuado por el hecho de que volúmenes sustanciales de aguas, tanto de superficie como subterráneas, provienen de ríos y acuíferos que comparten varios países que se encuentran dentro y fuera de la región de la CESPAO. Además, distintos tipos de aprovechamiento de la tierra, como la irrigación y la práctica de pastizales, están provocando la desertificación a consecuencia de la salinización del suelo y el sobrepastoreo.

49. Para superar la escasez natural de agua, algunos países miembros de la CESPAO aumentan sus fuentes de agua mediante la desalinización del agua de mar y el agua salobre, así como la reutilización de aguas residuales renovadas. Las fuentes no convencionales se han convertido en componentes importantes del abastecimiento de agua, en particular en los países del CCG. Además, muchos países miembros de la CESPAO han realizado grandes esfuerzos recientemente a fin de formular, ejecutar y actualizar sus planes hídricos. Hace poco, algunos países de la región han promulgado leyes y reglamentos con el objeto de proteger las fuentes de agua existentes y reducir los efectos perjudiciales de la utilización excesiva del agua en su cantidad y calidad. Sin embargo, es preciso hacer más para formar recursos humanos en el sector del agua, concentrarse en la ordenación integrada de los recursos hídricos y fortalecer los mecanismos institucionales.

50. Puesto que la región de la CESPAO es una gran importadora neta de cereales, la evolución de la oferta mundial y los precios de los cereales tienen profundas repercusiones en el costo total de las importaciones de alimentos de la región. La reducción de la producción mundial de cereales, junto con la entrada en vigor, en 1995, del Acuerdo sobre la Agricultura (que figura en el Acta Final

en que se incorporan los resultados de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales²); además de otros factores, ocasionó un aumento considerable de los precios mundiales de los cereales. Hacia fines de noviembre de 1995, el precio mundial de exportación de trigo (trigo No. 2 duro de invierno de los Estados Unidos) fue de 202 dólares por tonelada, en comparación con el precio de noviembre de 1994, de 163 dólares por tonelada, o sea un aumento del 24%. En el mismo período, los precios del maíz y el arroz aumentaron también en un 50% y un 27% respectivamente.

51. Las estimaciones preliminares para 1995 indicaron que la producción de cereales de la región de la CESPAA fue de unos 30,8 millones de toneladas, o sea un 7,6% más que en 1994. Ello obedeció principalmente a un aumento considerable de la producción de cereales en Egipto y a condiciones meteorológicas favorables en la mayoría de los países miembros de la CESPAA. En los países del CCG, se estima que en 1995 ha aumentado la producción de cereales en un 4,8%, hasta alcanzar los 4,3 millones de toneladas (procedentes principalmente de la Arabia Saudita), lo que representa alrededor del 14% de la producción total de la región de la CESPAA. En las economías más diversificadas, las estimaciones preliminares indican que la producción de cereales aumentó en un 8% y alcanzó 26,5 millones de toneladas en 1995. Egipto fue el mayor productor de cereales, su producción representa aproximadamente el 55,2% del total de la producción de cereales de la región de la CESPAA en 1995. Se calcula que las tasas de autosuficiencia de cereales y trigo en la región de la CESPAA en 1994 fueron del 57,7% y 55,4% respectivamente, en comparación con el 50,2% y el 33,9% respectivamente registradas en 1980.

52. En 1994, se estimó que el valor del comercio agrícola en la región de la CESPAA fue de 17.300 millones de dólares, lo cual representaba alrededor del 9% del total del comercio de la región. El comercio agrícola aumentó en un 1,7% en 1994 en comparación con 1993, debido principalmente al aumento de las exportaciones agrícolas (especialmente exportaciones no alimentarias, como la fibra de algodón y los animales vivos) en un 11%, que alcanzó la suma de 2.900 millones de dólares. Las importaciones agrícolas registraron un leve aumento del 0,6% y alcanzaron los 14.400 millones de dólares (véase el cuadro). En 1994, las exportaciones agrícolas representaron sólo el 20,4% de las importaciones agrícolas, en comparación con únicamente el 18,5% en 1993.

53. En 1994, las importaciones de alimentos aumentaron en un 2,5% hasta alcanzar los 11.800 millones de dólares, y el déficit alimentario también aumentó en un 2,9% hasta alcanzar los 10.000 millones de dólares. Se había previsto que ese déficit aumentara en el período 1994-1995 a consecuencia de la liberalización del comercio agrícola mundial tras la aplicación del Acuerdo de la Ronda Uruguay. Las exportaciones de alimentos representaron únicamente el 15,8% de las importaciones de alimentos en 1994, en comparación con sólo el 16,2% en 1993. En 1994, las importaciones de alimentos representaron el 12,8% del total de las importaciones, mientras que las exportaciones de alimentos alcanzaron únicamente el 2% del total de las exportaciones.

54. En 1995, algunos miembros de la CESPAA continuaron aplicando, con mayor o menor éxito, los programas de reforma económica de sus respectivos sectores agrícolas. En Egipto, el Gobierno liberalizó la producción y las actividades de comercialización de los insumos agrícolas y de la mayoría de los cultivos.

En Jordania, se están eliminando las subvenciones a los productores para todos los cultivos, por lo que en 1994-1995, los precios del trigo y la cebada, subvencionados hasta hace poco, reflejaron la falta de subvenciones. El Gobierno prevé liberalizar el comercio de la cebada y eliminar gradualmente la participación del sector público en el futuro cercano. En la República Árabe Siria se están aplicando programas de reforma similares en el sector agrícola. En la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, la Autoridad Palestina recientemente ha comenzado a crear las capacidades institucionales necesarias para el sector agrícola y ha concentrado sus esfuerzos en la creación de un Ministerio de Agricultura. Una medida de esa naturaleza es fundamental para la rehabilitación del sector agrícola palestino.

55. El Acuerdo de la Ronda Uruguay ha afectado al costo total de las importaciones alimentarias de la región de la CESPAA que, según estimaciones preliminares, ha aumentado en un 7,8% en 1995 y se prevé que registrará un aumento anual medio del 8,9% en el período 1996-2000. Además, la nueva política comercial de la Unión Europea, en particular respecto de las hortalizas y frutas frescas, que consiste en aplicar el sistema de precios en frontera tendrá consecuencias negativas para la exportación de esos productos a la Unión Europea desde los países miembros de la CESPAA, como Egipto, Jordania, el Líbano y la República Árabe Siria.

56. En Egipto, el sector agrícola tuvo buenos resultados en 1995. Estimaciones preliminares indican que la producción de cereales aumentó en un 11,1% y alcanzó 17 millones de toneladas, y la producción de trigo aumentó en un 28% hasta la cifra récord de 5,7 millones de toneladas, debido principalmente a la mayor utilización de variedades superproductivas. La tasa de autosuficiencia de trigo es actualmente de más del 50%, en comparación con sólo el 25% registrado en 1982. El Gobierno se propone lograr una tasa de autosuficiencia de trigo del 75% hacia fines del decenio de 1990. Se prevé que la producción de arroz con cáscara haya aumentado en 1995 en 113.000 toneladas hasta alcanzar 4,7 millones de toneladas, y el objetivo en cuanto a la exportación de arroz en 1995 se fijó en 500.000 toneladas, en comparación con las 200.000 toneladas exportadas el año anterior.

57. En el Iraq, pese a que las condiciones meteorológicas fueron favorables, se estima que la producción de cereales disminuyó en un 10% y alcanzó los 2,5 millones de toneladas en 1995 debido a la carencia de divisas, lo cual provocó una importante reducción en la utilización de insumos agrícolas, en particular las piezas de repuesto, los fertilizantes y los plaguicidas. Hay una enorme escasez de artículos alimentarios básicos, y se necesitan aproximadamente 2.700 millones de dólares para satisfacer las necesidades de importaciones en el período 1995-1996.

58. En Jordania, según estimaciones preliminares, la producción total de trigo y cebada en 1995 habría aumentado alrededor del 8% hasta alcanzar las 129.000 toneladas debido a un aumento notable de la superficie cultivada. La producción de lentejas fue más del doble y alcanzó las 5.000 toneladas, mientras que la producción de papas siguió siendo de unas 90.000 toneladas.

59. En el Líbano, se prevé que la producción combinada de trigo y cebada en 1995 será de aproximadamente 73.000 toneladas, 10.000 toneladas más que el año anterior. Sin embargo, la producción de cereales satisface únicamente

alrededor del 10% de las necesidades totales, y el país depende totalmente de las importaciones para satisfacer la demanda de arroz, azúcar y leche en polvo. Se prevé que las importaciones de cereales, principalmente de trigo, alcanzarán unas 750.000 toneladas en 1995-1996, o sea un aumento de alrededor del 4% con respecto a 1994-1995.

60. En los últimos años, el Gobierno de la Arabia Saudita ha venido aplicando una política encaminada a reducir la producción de trigo hasta el nivel de la demanda local, principalmente con el objetivo de conservar los escasos recursos hídricos. Se estima que la producción de trigo en 1995 será de 2,5 millones de toneladas, en comparación con 3,4 millones de toneladas en 1993. Sin embargo, la producción de trigo siguió siendo superior a las necesidades internas, y se prevé que las exportaciones continuarán en 1995-1996 hasta alcanzar las 700.000 toneladas. Según estimaciones preliminares, la producción de cebada registró un leve aumento hasta 1,6 millones de toneladas, mientras que las importaciones disminuyeron en unas 200.000 toneladas hasta los 4 millones de toneladas.

61. En la República Árabe Siria, se estima que la producción de cereales en 1995 será de 6 millones de toneladas, o sea un 8% más que el año anterior. La producción de trigo aumentó en 330.000 toneladas hasta alcanzar los 4 millones de toneladas, mientras que se estima que la producción de cebada será de 1,6 millones de toneladas, casi el 10% más que la producción de 1994. Las sucesivas cosechas abundantes de cereales han creado graves problemas de almacenamiento y la necesidad de moler en el Líbano parte del trigo producido en el país.

62. En el Yemen, se estima que la producción de cereales en 1994 será de 750.000 toneladas, aproximadamente el 6,5% menos que en 1993. Se calcula que las importaciones de cereales en 1995 ascenderán a 2 millones de toneladas, o sea un 19% más que el año anterior.

63. El sector manufacturero de la región de la CESPAA, con excepción del Iraq y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, registró una tasa de crecimiento de alrededor del 3,6% en 1995, en comparación con más del 4% en 1994 y algo menos del 3% en 1993. Las variaciones del crecimiento en este período se deben principalmente a las fluctuaciones del sector petrolero.

64. Los programas de ajuste estructural y la política de reforma del sector público siguieron afectando al rendimiento del sector manufacturero, en particular en las economías más diversificadas. La expansión del sector manufacturero también se vio afectada por el aumento del valor de la producción y la exportación de los productos más importantes, como los petroquímicos, los fertilizantes, el aluminio y los textiles. Esta expansión se vio estimulada por la continua recuperación económica de las economías de mercado de los países desarrollados, que constituyen importantes mercados de exportación.

65. El crecimiento del sector manufacturero de los países de la región de la CESPAA siguió estando limitado por obstáculos al comercio en los mercados principales (como la Unión Europea), en particular respecto de los productos de exportación más importante como los petroquímicos, el aluminio y los fertilizantes, y por la dificultad de abrir nuevos mercados de exportación,

así como mantener los existentes, debido a la mayor competencia internacional, en particular de productos del Asia Oriental. En muchos países de la región, las deficiencias en la capacidad de generación de electricidad siguieron obstaculizando en gran medida el crecimiento del sector manufacturero, debido en particular a que la mayoría de los gobiernos están funcionando con presupuestos cada vez más limitados y tienen ciertas dificultades en financiar las importantes instalaciones previstas de generación de electricidad. Entre otros factores limitadores, pueden citarse la reducida inversión pública en proyectos del sector manufacturero en la mayoría de los países, donde el sector privado aún no está en condiciones de compensar adecuadamente las reducciones presupuestarias del sector público. En muchas de las economías más diversificadas, el ritmo lento de las reformas económicas y la liberalización del comercio siguieron obligando al sector privado a funcionar muy por debajo de sus posibilidades. En los países del CCG, se calcula que la tasa de crecimiento de los ingresos derivados de las manufacturas (valor agregado) en 1995 se ha mantenido en el mismo nivel del año anterior, una tasa media de alrededor del 3,6% en valores reales, en comparación con el 2,6% registrado en 1993. El crecimiento en ese sector se atribuye principalmente al aumento de las exportaciones de productos derivados del petróleo, en particular productos petroquímicos, fertilizantes y metanol, y aluminio. También fue el resultado de la ampliación de las actividades no petroleras del sector privado nacional. Se prevé que continuará la expansión de las industrias orientadas hacia las exportaciones en 1996 debido a las buenas perspectivas de crecimiento en los principales mercados de exportaciones. Se prevé que continuará el crecimiento en otras industrias, como la de alimentos y bebidas, y que se registrará una desaceleración en los sectores afectados por los gastos del sector público.

66. En las economías más diversificadas, además del Iraq y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, se estima que los resultados globales del sector manufacturero han alcanzado una tasa de crecimiento de aproximadamente el 3,6% en comparación con el 5% en 1994 y el 3,6% en 1993. El Yemen fue el único país cuyos resultados empeoraron considerablemente en 1994 y 1995. Ello se debió principalmente a la guerra civil desatada en el país en 1994.

67. La evolución del crecimiento de las economías más diversificadas fue diferente para cada industria. Algunos sectores siguieron prosperando, en particular el de las exportaciones de la industria textil y de la confección de Egipto y la República Árabe Siria, que se vieron estimulados en parte por las recientes políticas gubernamentales de reforma centradas en la promoción de una estrategia industrial orientada hacia el exterior. En el Líbano, las industrias de los materiales de construcción crecieron rápidamente para satisfacer las necesidades de las importantes obras de reconstrucción que se realizan en el país. Durante 1995, las fábricas de cemento funcionaron a plena capacidad, y existen planes para ampliar y mejorar las operaciones. La expansión del sector manufacturero de las economías más diversificadas de la región de la CESPAC en 1996 dependerá en gran medida de que se encuentren nuevos mercados de exportación y se reduzcan las restricciones de los suministros internos necesarios para las industrias manufactureras. Ello se aplica en particular a las industrias textiles, de confección y de alimentos de Egipto y la República Árabe Siria. También dependerá de la ejecución de los planes para modernizar instalaciones obsoletas e instalar nuevas tecnologías, en particular en el Líbano, a fin de ayudar a mejorar la competitividad de sus productos en el

mercado internacional. La expansión del sector también dependerá en gran medida de la capacidad de los gobiernos de los países con economías más diversificadas para acelerar la aplicación de las reformas prometidas, en particular en Egipto, Jordania y la República Árabe Siria.

68. La mayoría de los países de la región han pasado a formar parte, o se preparan para hacerlo, de la Organización Mundial del Comercio con el objeto de vincularse con el mercado mundial y contribuir a mejorar sus economías. Ello podría ayudarles a lograr el acceso a un vasto mercado, mejoraría sus perspectivas de desarrollo y los haría receptores de la asistencia financiera y de desarrollo. Para ello es necesario acelerar el ritmo de aplicación de las reformas económicas y la desregulación, así como el proceso de reestructuración industrial, y promover la competitividad nacional. El desarrollo industrial sostenible de la región de la CESPAA sólo podrá lograrse en el marco de un entorno comercial apropiado para atraer las inversiones a largo plazo, lo cual se puede obtener en parte mediante el establecimiento de un sector privado favorable a las inversiones y la promoción de mecanismos de cooperación comercial viables dentro de la región de la CESPAA, así como con países vecinos. Los progresos que se logren en el proceso de paz también ayudarán a fortalecer las perspectivas de desarrollo del sector manufacturero.

69. En 1995, el sector del transporte de la región de la CESPAA siguió haciendo frente a grandes problemas que tiene desde hace mucho tiempo. Entre ellos, cabe mencionar la finalización de la reconstrucción y la rehabilitación de las redes dañadas durante las guerras y los disturbios civiles que asolaron la región en el último decenio; la normalización de especificaciones técnicas, la armonización de los procedimientos del cruce fronterizo y la eliminación de los obstáculos no materiales al comercio y al transporte y la mejora del mantenimiento de la infraestructura y el equipo existentes, que no figura, a diferencia de otros países en desarrollo, entre las prioridades de la financiación ordinaria.

70. Sin embargo, en la Cumbre económica de Oriente Medio y África del norte, celebrada en 1995, se consideró que los proyectos de transporte eran fundamentales para el desarrollo económico y social y para la cooperación regional. Algunos países de la región están estudiando la posibilidad de construir una red ferroviaria subregional que conecte a la región con África del norte y Europa. Egipto y posibles financieros están negociando la construcción de un puente para tránsito de vehículos o trenes sobre el Canal de Suez. Además, países vecinos están formulando proyectos para la construcción de puertos y aeropuertos en el golfo de Aqaba, que se prevé recibirán apoyo financiero de distintos países donantes e instituciones financieras.

71. La ampliación y creación de varios aeropuertos internacionales en los países miembros de la CESPAA reflejan la importancia del transporte aéreo en la región. Bahrein, Jordania y Qatar han mejorado las instalaciones de los terminales de pasajeros en sus respectivos aeropuertos internacionales en previsión del aumento de las corrientes de tráfico en los próximos años.

72. Las perspectivas económicas de los países del CCG en 1996 estarán determinadas principalmente por la evolución del sector petrolero, dada la participación dominante del sector en el PIB, las exportaciones y los ingresos fiscales de esos países. Hay indicios de que en 1996 los precios

internacionales del petróleo registrarán sólo aumentos modestos, en caso de haberlos. Además, la producción de petróleo está próxima a la capacidad de producción en la mayoría de los países del CCG, por lo que se prevén aumentos sólo marginales de la producción. Los presupuestos gubernamentales correspondientes a 1996 indican una restricción de los gastos. Se prevé que la privatización seguirá siendo bastante limitada, por lo que puede esperarse que la contribución del sector privado registrará nada más que un crecimiento modesto. En general, puede preverse que en 1996 la tasa de crecimiento del PIB de 1996 para los países del CCG como grupo será inferior a la de 1995.

73. Aunque el petróleo es una fuente importante de divisas para algunas de las economías más diversificadas de los países de la región de la CESPAA, estarán determinadas por las perspectivas económicas en 1996, la respuesta del sector privado a la reforma económica y a las medidas de los gobiernos para fomentarlo. Han indicaciones de que se fortalecerá la función del sector privado en las economías más diversificadas debido a la legislación sobre inversiones y al considerable aumento del ritmo del programa de privatizaciones previsto en Egipto, cuya economía es, con diferencia, la mayor de este grupo de países. Se prevé que los beneficios que surjan de la Cumbre económica de Oriente Medio y África del norte y la Conferencia Euromediterránea, celebradas en Ammán y Barcelona respectivamente en el cuarto trimestre de 1995, afectarán favorablemente al crecimiento económico y la evolución del comercio en las economías más diversificadas de la región. Se pronostica que la tasa de crecimiento del PIB que registrarán las economías más diversificadas en su conjunto en 1996 será superior a la de 1995. Se espera que el logro de un arreglo de paz amplio en el Oriente Medio, dé un gran impulso a la confianza de los inversionistas privados, tanto nacionales como extranjeros, en la región.

III. EVOLUCIÓN SOCIAL

74. En la región de la CESPAA se ha seguido registrando un elevado crecimiento demográfico y una rápida urbanización. El fenómeno, unido a la inestabilidad política y a que han seguido aumentando las diferencias entre los niveles de ingresos de los países de la región y en cada país, ha contribuido a que se disparen la pobreza y el desempleo, en particular en las zonas urbanas.

75. A mediados de 1994 se calcula que la población de la región ascendía a 143,3 millones de habitantes, lo que representa alrededor del 2,5% de la población mundial (5.600 millones de habitantes). En los 12 meses precedentes, la población creció en 3,5 millones de habitantes y se espera que en los 12 meses subsiguientes aumente otros 3,5 millones, es decir, el 4% del aumento anual mundial (87 millones), hasta alcanzar 150,2 millones de habitantes a mediados de 1996.

76. La tasa anual de crecimiento demográfico varía considerablemente entre los miembros de la CESPAA. Entre 1994 y 1996, Kuwait registró el crecimiento más rápido (7,07% anual), y Egipto y Qatar, el más lento (1,79% y 1,31% anual respectivamente). Como el rápido crecimiento de la población de Kuwait es resultado principalmente de las corrientes migratorias de nacionales y extranjeros que regresaron al país después de la crisis del Golfo Pérsico, el crecimiento de la población de Kuwait probablemente disminuirá en un futuro próximo. Además, en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza también se registró

una tasa elevada de crecimiento demográfico (3,91% anual) que se debe a las tasas de fecundidad relativamente altas que se registran en la Faja de Gaza y a las corrientes migratorias hacia los territorios después de iniciarse el proceso de paz de Oriente Medio.

77. A mediados de 1994, el 40,72% del total de la población era menor de 15 años y el 3,47%, mayor de 65 años. Para mediados de 1996 se prevé que el 40,36% del total de la población sea menor de 15 años y el 3,45%, mayor de 65 años. Eso quiere decir que entre 1994 y 1996 en la región de la CESPAA se ha producido una ligera contracción de la base de la pirámide de la población por edades aunque en grado diverso según los países. A mediados de 1994, el Yemen alcanzó una tasa récord del 51% de población menor de 15 años. La República Árabe Siria, y la Ribera Occidental y la Faja de Gaza también registraron tasas elevadas (49% y 48% respectivamente). Por otro lado, Qatar registró la tasa más baja de la región (26%) y, en general, los países del CCG registraron tasas bajas, lo que se explica por el gran número de extranjeros mayores de 15 años que trabajan en esos países.

78. La tasa bruta de natalidad del total de la población de la región fue de 31,3 nacimientos por 1.000 habitantes a mediados de 1994, superando la tasa de las regiones menos adelantadas del mundo (25 por 1.000 entre 1990 y 1995) y duplicando la tasa bruta de natalidad de las regiones más desarrolladas (13 por 1.000 entre 1990 y 1995). Para mediados de 1996 se espera que se mantenga la situación, con una tasa bruta de natalidad para la región de la CESPAA de 30,1 nacimientos por 1.000 habitantes (véase el cuadro).

79. La tasa global de fecundidad es el indicador básico del nivel de fecundidad de un país o región determinados. A mediados de 1994, la tasa global de fecundidad de la región de la CESPAA fue de 4,6 nacimientos por mujer, y se prevé que disminuya para mediados de 1996 a 4,5 nacimientos por mujer; dicha disminución se puede deber a la disminución de la fecundidad del país más poblado, Egipto, y de la República Árabe Siria y Jordania. Los países de la región tienen tasas globales de fecundidad relativamente elevadas. Dichas tasas varían, sin embargo, entre los diferentes países y zonas; así, a mediados de 1994, mientras el Yemen, la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, Omán, Kuwait y la Arabia Saudita registraron tasas que variaban entre 6 y 7,5 nacimientos por mujer nacional, la tasa fue inferior a 4 en Egipto e inferior a 3 en el Líbano. Esa situación se mantendrá a mediados de 1996, cuando la tasa global de fecundidad más elevada se registrará en el Yemen (7,5 nacimientos por mujer) y la más baja en el Líbano (2,76 nacimientos por mujer).

80. A mediados de 1994, la tasa bruta de mortalidad de la región de la CESPAA ascendía a 6,98 defunciones por 1.000 habitantes, inferior a la tasa bruta de mortalidad mundial (9,3 defunciones por 1.000 habitantes entre 1990 y 1995) y también inferior a la tasa bruta de mortalidad de las regiones del mundo más adelantadas (10,1 defunciones por 1.000 habitantes entre 1990 y 1995). Eso es consecuencia de que todos los grupos de edad disminuyeron considerablemente, especialmente en los países del CCG, y de que no se produjeron cambios importantes de la estructura de edad que lo contrarrestaran, como los que tuvieron lugar en las regiones más desarrolladas. Para mediados de 1996 se prevé que la tasa bruta de mortalidad de la región de la CESPAA disminuya a 6,82 defunciones por 1.000 habitantes.

81. Entre 1994 y 1996, la tasa de mortalidad infantil de la región fue de 58,38 por 1.000, 61,24 por 1.000 para los hombres y 55,32 por 1.000 para las mujeres. A mediados de 1994 los países de la región de la CESPAAO registraron tasas de mortalidad muy dispares. El Iraq alcanzó una tasa récord, con más de 90 defunciones por 1.000 habitantes seguido de cerca por el Yemen con más de 80 defunciones por 1.000 habitantes. Por otro lado, Kuwait registró el nivel más bajo, con menos de 16 defunciones por 1.000 habitantes, y para mediados de 1996 se espera que perdure la situación, teniendo el Iraq la tasa más elevada (91,94 por 1.000) y Kuwait, la más baja (15,9 por 1.000).

82. Los asentamientos humanos de la región de la CESPAAO se encuentran en un momento importante de su proceso de desarrollo, con cambios generalizados de tipo demográfico, sociopolítico, económico y tecnológico que afectan a su estructura y configuración, así como su capacidad actual y futura para generar y mantener el crecimiento. La rápida urbanización ejerce una presión considerable sobre dichos asentamientos, que tienen que acoger a cada vez más personas que buscan una vivienda digna, infraestructura, ingresos y servicios sociales.

83. La proporción de población urbana de la región ha ido en aumento desde el 22% del total de la población registrada en 1950 al 35% en 1965, el 47% en 1980 y el 53% en 1993, y se prevé que alcance el 58% para finales de siglo. Durante el decenio pasado, los países miembros de la CESPAAO, con excepción de los Emiratos Árabes Unidos, registraron tasas de crecimiento de la población urbana más elevadas que las de crecimiento del total de la población.

84. La rápida urbanización no se debe únicamente al aumento natural de la población y de la migración del campo a la ciudad; también se ha visto configurada por una corriente masiva de población entre los países de la región de la CESPAAO que aportan mano de obra y aquellos que la absorben, generando a su vez en ambos extremos toda una variedad de actividades relacionadas con el medio urbano.

85. A pesar de algunas variaciones en los planos nacional y local, el efecto de la urbanización en las zonas urbanas, y en particular en las grandes ciudades, se ha manifestado con un auge de la construcción de viviendas, unido a un aumento vertiginoso de los precios del suelo y la vivienda. Entre 1981 y 1991, la disponibilidad de viviendas en la región de la CESPAAO aumentó una media del 4% al 5% anual, igualando más o menos la tasa de crecimiento demográfico y las tendencias de la urbanización que se observaron en ese período. Aunque no se dispone de datos estándar sobre los cambios de los precios de la vivienda y el suelo en toda la región, que permiten evaluar la accesibilidad financiera de la vivienda, aún es posible afirmar que el mercado de la vivienda en ciudades como Ammán, El Cairo, Sana, Beirut y Damasco sigue fuera del alcance de una categoría cada vez más numerosa de personas con bajos ingresos. Eso se manifiesta en un aumento del hacinamiento, en el hecho de que no se reemplacen las viviendas deficientes y se propaguen los asentamientos de ocupantes ilegales, junto con la existencia de gran número de viviendas de lujo desocupadas en ciudades como Ammán, El Cairo, Damasco y Beirut. En El Cairo, por ejemplo, el déficit de viviendas se calcula que ascenderá a 265.000 unidades de vivienda al año para el período comprendido entre 1996 y el año 2000, a pesar de que Egipto tiene alrededor de 1,8 millones de unidades de vivienda sin ocupar. De igual modo, en Ammán se necesitan 13.000 unidades de vivienda al año para el período comprendido entre 1996 y el 2000, mientras la tasa de desocupación se calcula que asciende al 14% de la disponibilidad de viviendas.

86. Por otro lado, en los países del CCG las tasas elevadas de desocupación apunta a un aspecto distinto del problema de la vivienda. La relación entre viviendas desocupadas y el total de la disponibilidad de viviendas osciló entre el 6% en Kuwait y el 15% en los Emiratos Árabes Unidos entre 1985 y 1991. Eso indica que dichos países dependen de la mano de obra extranjera, lo que los hace vulnerables a las fluctuaciones del mercado de trabajo, como se pudo comprobar durante la recesión que experimentaron esos países a mediados del decenio de 1980. Como consecuencia de ello, si disminuyera repentinamente el número de expatriados las medidas que se adopten destinadas a planificar eficazmente la expansión urbana y la prestación de servicios públicos, incluida la construcción de complejos de viviendas de gran escala, podrían originar servicios urbanos innecesarios.

87. En los países del CCG, entre el 75% y el 90% de las viviendas tienen acceso al agua, electricidad y alcantarillado, y más del 95% de las viviendas de esos países disponen de cocina y cuarto de baño. No obstante, las cifras correspondientes son muy inferiores en las economías más diversificadas que tienen rentas per cápita más bajas. Además, los datos agregados ocultan diferencias importantes entre zonas urbanas y rurales y entre lugares que se encuentran dentro de las mismas zonas urbanas. Los asentamientos de ocupantes ilegales de Sana, Hodeida (Yemen), la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, Beirut, Bagdad, Ammán y Aqaba, por mencionar unos cuantos, no tienen viviendas dignas, saneamiento ni recogida de basuras, lo que provoca graves problemas ambientales que traspasan los límites de dichos asentamientos marginales.

88. En 1995 se deterioraron aún más las condiciones ambientales de muchas zonas de la región de la CESPAA. Entre los motivos de la degradación ambiental figuraban el rápido crecimiento de la población, políticas económicas y sociales inadecuadas, malos sistemas de regulación y administración y escasa conciencia pública. La mayoría de los miembros de la CESPAA han elaborado, o están elaborando, estrategias o planes para luchar contra la degradación ambiental y lograr el desarrollo sostenible. No obstante, las limitaciones financieras y la disminución del gasto público impiden al parecer la aplicación de dichos planes y estrategias.

Notas

¹ El 28 de octubre de 1995, Moody's Investors Service y Standard and Poor's (S&P), los organismos internacionales de clasificación crediticia dieron por primera vez calificaciones crediticias a las deudas de Jordania. Moody's asignó a la deuda en divisas una calificación de largo plazo de Ba3, mientras S&P dio una calificación de B+ para la deuda en divisas y de BBB- para la deuda en moneda nacional. Jordania es el primer país de la CESPAA y el segundo país del mundo árabe después de Túnez que recibe calificaciones de organismos internacionales de clasificación crediticia.

² Véase Ronda de Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales: Instrumentos jurídicos que contienen los resultados de la Ronda de Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales, hechos en Marrakesh el 15 de abril de 1994 (publicación de la secretaría del GATT, número de venta: GATT/1994-7.